



ANDIFES



IDIOMAS
Sem Fronteiras

**El Informe Mundial de
Humanidades**

**LA RED IDIOMAS SIN
FRONTERAS EN
BRASIL**

**Denise Abreu-e-Lima
Waldenor B. Moraes Filho**

Esta versión italiana fue producida por el equipo de Red Andifes IsF Network.

El original en inglés se puede encontrar en el enlace:

<https://worldhumanitiesreport.org/region/americas/>

El Informe Mundial de Humanidades es un proyecto del Consorcio de Centros e Institutos de Humanidades (CCIH), en colaboración con el Consejo Internacional de Filosofía y Ciencias Humanas (CIFCH). Las opiniones expresadas en las contribuciones al Informe Mundial de Humanidades son de responsabilidad de los autores y no necesariamente de los editores, del comité científico o del equipo del CCIH.

El Informe Mundial de Humanidades agradece a Andrew W. Mellon Foundation por financiar este proyecto.

© 2022 El Consejo de Regentes del Sistema de la Universidad de Wisconsin.

Este trabajo tiene una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Sin Derivadas 3.0. Esta licencia permite copiar, distribuir y mostrar este trabajo siempre que se mencione y se haga referencia al Informe Mundial de Humanidades, se atribuya adecuadamente autoría el trabajo (incluyendo autor y título) y no se adapte el contenido ni se utilice comercialmente. Para más detalles, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/us/>.

Esta publicación está disponible en línea en <https://worldhumanitiesreport.org>.

Citación sugerida:

Abreu-e-Lima, Denise y Moraes Filho, Waldenor B. . La Red Idiomas Sin Fronteras en Brasil. Informe Mundial de Humanidades, CHCI, 2022.

Más información sobre los autores se puede encontrar al final de este documento.

La Red Idiomas Sin Fronteras en Brasil

Denise Abreu-e-Lima Universidade Federal de São Carlos

Waldenor B. Moraes Filho Universidade Federal de Uberlândia

Las humanidades desempeñan un papel fundamental en la construcción de la identidad nacional y en la educación de los ciudadanos que forman parte de la sociedad. Según Adriana Toso Kemp, “las humanidades, cuando se abordan críticamente, tienen el potencial de proporcionar los elementos necesarios en el proceso educativo para generar pensamiento crítico y empatía, virtudes indispensables para la convivencia humana democrática y las condiciones de posibilidad para la creación de un mundo común”. Este concepto de un mundo común también se extiende a la idea de ciudadanía global, en la que la interacción cultural juega un papel importante en la educación de las personas, teniendo en cuenta el desarrollo de competencia intercultural en el contexto globalizado. Tal competencia depende de estrategias curriculares y de la educación lingüística para ayudar a las personas a ser conscientes de lo que nos conecta globalmente.

Un movimiento creciente pone la educación en el centro de la internacionalización. En el contexto de la educación superior, coincidimos con Jane Knight cuando define el concepto de internacionalización como “el proceso intencionado de integrar una dimensión internacional, intercultural o global en el propósito, funciones y entrega de la educación postsecundaria, con el fin de mejorar la calidad de la educación y la investigación para todos los estudiantes y personal y de aportar una contribución significativa a la sociedad.” Este proceso intencionado debe promover el diálogo multicultural y multilingüe y, al hacerlo, contribuir al desarrollo de un espíritu de tolerancia para la promoción de oportunidades de entendimiento mutuo. Como resultado de la interacción entre sistemas educativos, este mundo integrado podría fomentar la cooperación entre naciones y culturas, posibilitando el respeto por diferentes identidades.

Siempre que hablamos sobre internacionalización y movimientos educativos, debemos centrarnos en las prácticas y conceptos que permiten conexiones que unen a personas e ideas. Un mundo internacionalizado implica maniobras para permitir que lenguas y culturas interactúen sin necesariamente sobreponerse la una con la otra en importancia o valor. Según John Hudzik, la internacionalización debe verse como un movimiento amplio que abarca todos los sectores educativos, donde todos se comprometen con sus principios y desarrollan formas de conectar conocimientos para

que se vuelva verdaderamente democrática, accesible a diferentes personas, culturas y lenguas.

Aunque la internacionalización de la educación superior se haya convertido en una práctica común en los últimos veinticinco años, especialmente en el Hemisferio Norte y en países europeos con programas como Erasmus Mundus, las universidades del Hemisferio Sur han adoptado otras perspectivas sobre la internacionalización debido a sus contextos sociales e históricos. Como resultado, han desarrollado sus propias estrategias, siguiendo sus políticas y regulaciones nacionales.

Situado en el Hemisferio Sur, Brasil ocupa una posición estratégica en América Latina y se diferencia del resto del continente debido a su pasado de país colonizado por los portugueses. Brasil, como un país continental, posee una diversidad cultural e histórica muy significativa. Se independizó en 1822 y aún es un país joven, que lucha por mantener una soberanía democrática y se mueve de manera errática entre ideologías de derecha e izquierda. Los programas gubernamentales tienen una influencia considerable sobre el destino de miles de ciudadanos y, a través del sector educativo, sobre la promoción de ideas. El gobierno federal tiene un gran poder sobre la red educativa nacional y es responsable por la regulación de todo el sistema y por la financiación de escuelas y universidades federales públicas sin costo de matrícula para los alumnos. La financiación pública impacta la generación de conocimiento y la investigación, que siguen directrices y prioridades establecidas por los órganos gubernamentales.

A lo largo de la historia de Brasil, la internacionalización ha desempeñado un papel importante dentro de la comunidad académica, específicamente en el desarrollo de programas de posgrado. La principal agencia federal de financiación de educación superior, Coordenação de Aperfeiçoamento de Pessoal de Nível Superior (CAPES), creada en 1971 para regular y apoyar programas de posgrado y la formación de docentes, promovió un sólido sistema nacional de posgrado, apoyando la investigación de los investigadores en el extranjero a través de los llamados programas de movilidad en todo el mundo. Aunque esta ha sido una estrategia sólida desde el inicio de CAPES, entre 2011 y 2015 la internacionalización tuvo gran visibilidad y fue creado el programa más importante de internacionalización a nivel global: el Ciencia Sin Fronteras. Este programa se lanzó en asociación con otra agencia federal de financiación, el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq). De acuerdo con las directrices del programa, el objetivo principal de Ciencia Sin Fronteras fue promover la consolidación y expansión de la ciencia, la tecnología y la innovación en Brasil a través del intercambio y la movilidad internacional. La estrategia prevista buscó:

- (a) aumentar la presencia de estudiantes, científicos y profesionales de industria brasileños en instituciones internacionales de excelencia..., (b) incentivar a jóvenes talentos e investigadores altamente cualificados del exterior a trabajar

con investigadores locales en proyectos conjuntos, contribuyendo a la capacitación de recursos humanos y promoviendo el retorno de científicos brasileños que trabajaban en el extranjero y (c) inducir la internacionalización de universidades y centros de investigación en Brasil, fomentando el establecimiento de asociaciones internacionales y una revisión significativa de sus procedimientos internos para facilitar la interacción con socios extranjeros.

Al financiar a 101.000 estudiantes brasileños, principalmente de pregrado, Ciencia Sin Fronteras se convirtió en el primer programa de financiación de movilidad en ese nivel de educación. Financiaba la internacionalización de la tecnología y la innovación en todos los niveles del sistema educativo, tanto en instituciones privadas como públicas. Sin embargo, de acuerdo con la directriz gubernamental, el programa se centró únicamente en profesiones vinculadas a las áreas STEM, excluyendo las humanidades y ciencias sociales.

Muchos en Brasil creen que la innovación y la tecnología están relacionadas únicamente con las áreas STEM. La exclusión de las humanidades del programa Ciencia Sin Fronteras estimuló el debate sobre la casi invisibilidad de las humanidades en Brasil, a pesar de las contribuciones que aportan a la sociedad. Esta situación a menudo lleva a la falta de inversión en investigación del área de humanidades, debilitando la capacidad de las humanidades para desempeñar su papel como agentes fundamentales en la producción de conocimiento. Las humanidades y las ciencias sociales juegan un papel crucial en la innovación y la tecnología, pero han sido sistemáticamente poco financiadas debido a percepciones erróneas sobre su impacto inmediato en la sociedad. Las humanidades y las ciencias sociales también son necesarias para desarrollar un proceso crítico de internacionalización, como se pudo comprender *a posteriori* en el caso de Ciencia Sin Fronteras. El programa pretendía internacionalizar la investigación brasileña, pero es imposible abordar la internacionalización sin considerar el idioma como base para la comunicación entre las personas y el papel central de la educación lingüística. Y, de hecho, a pesar de que las humanidades fueron excluidas de su alcance, Ciencia Sin Fronteras requirió especialistas en humanidades tanto para implementarlo como para hacerlo viable. Debido al bajo nivel de competencia en lenguas extranjeras, especialmente en inglés, de la comunidad académica, el gobierno brasileño tuvo que desarrollar un programa complementario de enseñanza de lenguas extranjeras para preparar a la comunidad académica para postularse a las becas de Ciencia Sin Fronteras. Este programa se conoció como Idiomas Sin Fronteras.

En el resto de este ensayo, discutimos cómo se organizó Idiomas Sin Fronteras y el impacto que tuvo y sigue teniendo, a pesar de la inversión o el apoyo insuficientes del gobierno.

El Contexto Educativo Brasileño

Para entender cómo se organizó el programa Idiomas Sin Fronteras, es importante comenzar con una visión general del contexto educativo brasileño. La educación pública en Brasil se extiende desde la educación infantil hasta el nivel universitario más alto (doctorados). En la educación pública los alumnos no están sujetos al pago de tasas, ya que todas las actividades son gratuitas y cubiertas por los impuestos. La ley brasileña que organiza el sistema educativo nacional (público) lo divide en tres niveles: educación infantil, que es responsabilidad de los municipios; educación básica (educación primaria hasta la finalización de lo que llamamos educación secundaria, abarcando edades de siete a diecisiete años), que es responsabilidad de los estados; y educación superior, que es responsabilidad del gobierno federal. Sin embargo, en la práctica, los gobiernos municipales, estatales y federales pueden expandir su rol en estos niveles. El currículo de la educación básica, por ejemplo, es organizado y propuesto por el gobierno federal, pero los estados y municipios tienen el derecho de adaptar las directrices nacionales a sus contextos regionales.

La enseñanza de lenguas en Brasil se centra principalmente en la enseñanza del portugués brasileño y, más recientemente, en la lengua de señas brasileña, LIBRAS. A pesar de varias modificaciones, la lengua portuguesa y las matemáticas todavía ocupan gran parte del currículo. Las lenguas extranjeras han perdido espacio en las escuelas hasta el punto de que la mayoría de los alumnos solo tienen una clase de cincuenta minutos por semana, siendo el inglés la lengua extranjera más enseñada en el país. El espacio limitado para lenguas extranjeras en el currículo, la falta de interés por la profesión docente, los bajos sueldos, las clases grandes y otros factores resultan en profesionales con nivel superior que están mal preparados para comunicarse en lenguas extranjeras y que tienen poco conocimiento de otras culturas.

Para convertirse en un profesor de lengua extranjera acreditado en Brasil, una persona debe realizar el curso de grado conocido como “licenciatura” y, tras completar la parte de prácticas en escuelas de educación básica, obtiene el diploma de profesor de lenguas y literatura de la lengua correspondiente. Las universidades preparan a estos profesores para trabajar en la educación básica, como se describe anteriormente. Sin embargo, a medida que la educación superior se internacionaliza, se creó un nuevo nicho para los profesores de lenguas extranjeras: apoyar a los miembros de la comunidad académica, ya sea pública o privada, en el desarrollo de su competencia lingüística. Los alumnos que ingresan en las universidades poseen distintos niveles de conocimientos de lenguas extranjeras, debido a experiencias anteriores de aprendizaje en escuelas de idiomas privadas o debido a cursos de inmersión en el país de la lengua objetivo.

Por lo tanto, para miles de estudiantes universitarios, el programa Ciencia Sin Fronteras presentó una oportunidad tanto para el desarrollo profesional como para el

enriquecimiento cultural y lingüístico en el extranjero. Para la inscripción en el programa, sin embargo, los estudiantes debían incluir en su solicitud certificados de competencia lingüística, y muchos no podían hacerlo. Para abordar este problema, el gobierno federal, asistido por los rectores de las universidades federales, lanzó el programa Inglés Sin Fronteras en 2012. Creado por un grupo de expertos lingüistas aplicados, el nuevo programa se centró en tres acciones sin coste para la comunidad de las universidades: (1) cursos en línea de autoaprendizaje para toda la comunidad académica; (2) pruebas de competencia TOEFL ITP para aquellos que deseaban postularse al Ciencia Sin Fronteras y a otros programas de movilidad académica; y (3) cursos presenciales ofrecidos en universidades federales. En 2014, en respuesta a socios internacionales y con el apoyo de especialistas en otras lenguas extranjeras en Brasil, el programa se expandió para contemplar otros seis idiomas además del inglés: alemán, español, francés, italiano, japonés y portugués para extranjeros y fue rebautizado como Idiomas Sin Fronteras. Las tres acciones mencionadas anteriormente se aplicaron a los siete idiomas, algunas de ellas con aporte financiero de socios internacionales.

Aunque los tres tipos de acciones hayan sido desarrollados a lo largo de los años, Idiomas Sin Fronteras se centró principalmente en la oferta de los cursos presenciales de lengua para la comunidad, ya que implicaba una complejidad de estrategias de formación docente y eran más relevantes para el desarrollo de la internacionalización y las humanidades en Brasil. El grupo de lingüistas aplicados tenía en mente un movimiento a largo plazo, más allá de las demandas inmediatas y los plazos del programa Ciencia Sin Fronteras, que pudiera satisfacer a las necesidades de aprendizaje de lenguas extranjeras para las generaciones futuras, con impactos duraderos en la formación docente y los currículos. Considerando el aprendizaje de lenguas como la base para la internacionalización, los lingüistas aplicados veían el Idiomas Sin Fronteras como una oportunidad para cambiar la mentalidad sesgada que no reconoce la importancia de las humanidades en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación.

El enfoque de los cursos de grado en lenguas y literatura en las universidades brasileñas es proporcionar una educación crítica sobre metodologías prácticas, enfoques y el desarrollo de materiales didácticos que puedan ayudar a preparar a los niños y adolescentes para la vida, el mercado laboral o la educación postsecundaria. Sin embargo, los estudiantes de lenguas extranjeras no pasan por ninguna verificación de su nivel de competencia a lo largo de su formación. Esto se debe tanto a la falta de consenso entre los expertos en lenguas como a diversas cuestiones prácticas. Aunque la formación de profesionales en universidades públicas es considerada “excelente” según los estándares de evaluación gubernamental y por la comunidad académica, no existe un mecanismo en vigor para garantizar la competencia adecuada en lenguas extranjeras de los profesores que se educan. Además, aquellos con un nivel más alto

de competencia terminan buscando empleos en empresas y escuelas privadas con salarios más atractivos. La falta de un requisito de competencia contribuye a un ciclo de baja consideración por la educación en lenguas extranjeras y baja competencia lingüística entre los graduados.

El Idiomas Sin Fronteras es una respuesta a esta situación. A través del trabajo colaborativo y la inteligencia colectiva de equipos de expertos de universidades públicas brasileñas, Idiomas Sin Fronteras se comprometió a valorar a los profesionales de lenguas y la enseñanza de idiomas. El programa se propuso a mejorar la formación y la competencia de los estudiantes de grado en lenguas y literatura, promoviendo espacio de actuación práctica para profesores en formación en la internacionalización de las instituciones de educación superior pública en Brasil. El programa también ha favorecido más oportunidades para profesionales de lenguas extranjeras, quienes anteriormente no habían sido posicionados como colaboradores y participantes en el proceso de internacionalización de la educación superior.

El Programa Idiomas Sin Fronteras

Como se mencionó anteriormente, el gobierno federal brasileño creó el programa Idiomas Sin Fronteras de acuerdo con una propuesta presentada por lingüistas aplicados y especialistas en lenguas extranjeras. La propuesta incluía tres acciones principales:

1. ****Administración de Pruebas gratuitas de acreditación de competencia de lengua inglesa (TOEFL ITP)****. El gobierno federal adquirió 550.000 pruebas TOEFL ITP para ayudar a los estudiantes a acceder a universidades en países que exigían competencia en inglés acreditada por diploma. Otras pruebas de lenguas extranjeras fueron subvencionadas por socios internacionales. Este aumento en la disponibilidad de pruebas de competencia demandó la creación de nuevos centros de administración de pruebas, ya que en algunas zonas había pocas opciones. Las universidades públicas brasileñas de todas las regiones del país se convirtieron en centros oficiales de administración de pruebas, lo que permitió a más estudiantes acceder a estas pruebas de acreditación de competencia.
2. ****Creación de nuevos centros de lenguas específicos para el programa Idiomas Sin Fronteras****, que ofrecían cursos gratuitos de lenguas extranjeras para toda la comunidad universitaria. Los profesores en estos centros eran estudiantes de grado en formación que tenían destrezas avanzadas en uno de los siete idiomas extranjeros. A los profesores de inglés se otorgaba una beca mensual paga por el Ministerio de Educación de Brasil, que les exigía dedicar veinte horas semanales a una “residencia docente”, que incluía formación y práctica pedagógica. A los profesores de japonés se otorgaba beca paga por la

Fundación Japón y a algunos profesores de italiano se otorgaba beca subvencionada por la Embajada de Italia. Los gobiernos francés y alemán contribuyeron con algunos tutores de lenguas y a los profesores de alemán, español, francés y portugués como lengua extranjera se les otorgaban becas subvencionados por las propias universidades brasileñas,

3. ****Oferta de Cursos en línea de autoaprendizaje con tutoría virtual****. Estos modos digitales de instrucción permitieron a la comunidad académica acceder de forma ampliada al aprendizaje de lenguas extranjeras. Hubo convocatorias abiertas a la participación y 141 instituciones públicas de educación superior fueron acreditadas como parte del programa Idiomas Sin Fronteras. Estas instituciones estaban distribuidas por todo el territorio nacional y presentaron diferentes categorías de instituciones públicas: 59 universidades federales, 21 universidades estatales, 1 universidad municipal, 25 facultades federales y 35 facultades estatales. Las instituciones eligieron qué idioma estarían acreditadas para enseñar, como se muestra en la tabla 1:

Tabla 1. El número de instituciones públicas de educación superior que ofrecen cursos presenciales de lenguas extranjeras anualmente y el número de plazas en cursos del programa Idiomas sin Fronteras.

Lengua	Instituciones públicas de educación superior	Plazas anuales del Idiomas Sin Fronteras
Inglés	141	116.000
Francés	38	4.200
Alemán	15	700
Italiano	16	1.800
Japonés	6	900
Portugués como lengua extranjera	62	7.000
Español	42	4.600

Fuente: Datos recopilados por el grupo gestor de Idiomas Sin Fronteras.

La Tabla 1 muestra la magnitud de la inversión en el idioma inglés, así como la expansión de la oferta de portugués como lengua extranjera. Antes de la convocatoria para la acreditación de los centros de lenguas, sólo diecisiete instituciones públicas de educación superior ofrecían cursos de portugués como lengua extranjera. El gobierno federal promovió directamente la enseñanza del inglés mediante la inversión en becas

específicas para profesores y coordinadores. Esto resultó en un mayor número de cursos de inglés ofrecidos en universidades brasileñas. La expansión del portugués como lengua extranjera dejó clara la necesidad de ver la internacionalización desde la perspectiva de quienes van al extranjero (movilidad OUT) y de quienes vienen a Brasil (movilidad IN).

La oferta y administración de pruebas de certificación gratuitas no solo ayudó a los estudiantes a participar en programas de movilidad, como el Ciencia sin Fronteras, sino que también permitió el sondeo diagnóstico de los niveles de competencia en inglés de la comunidad académica. Este sondeo se realizó entre 2013 y 2018. La Figura 1 muestra los resultados, utilizando los descriptores de competencia del Marco Común Europeo de Referencia (MCER), donde el nivel A1 es el más básico y el C2 el más avanzado (el examen TOEFL ITP no evalúa los niveles A1 y C2). Aunque la muestra fue limitada entre los dos millones de personas que componen la comunidad de educación superior pública, los resultados demuestran que aún hay mucho margen de mejora en la competencia en lengua inglesa en el país.

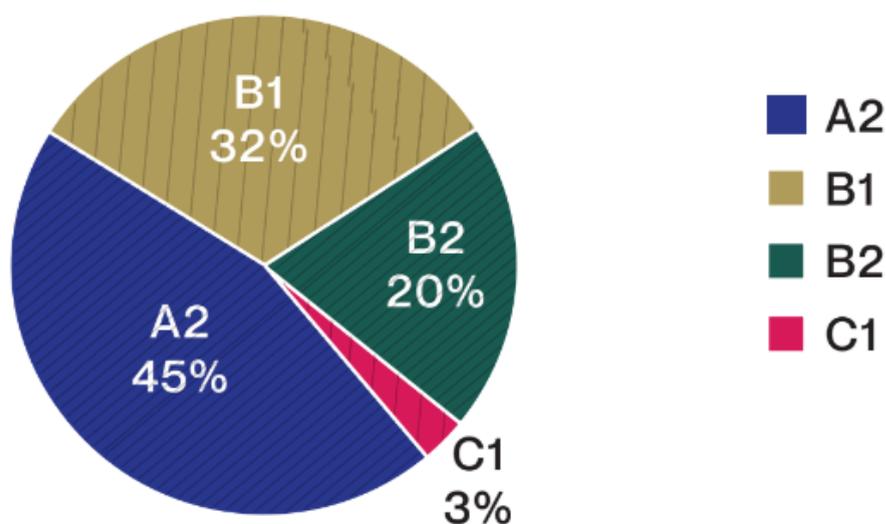


Figura 1. Nivel de competencia en lengua inglesa basado en la administración de 550.000 exámenes TOEFL ITP. El nivel A2 es el más básico y el C1 el más avanzado. Datos recogidos por el grupo gestor del programa Idiomas sin Fronteras.

Los niveles A1 y C2 no fueron evaluados por el examen TOEFL ITP, sin embargo los datos muestran un número significativo de estudiantes (42%) con competencia básica (A2). De hecho es importante recordar que la realización del examen no era obligatoria y solo aquellos que creían poseer algún nivel de competencia en inglés se apuntaron para realizarlo. Los datos también muestran que la mayoría de personas (52%) se encuentra en niveles intermedios de competencia (B1 y B2) y, por lo tanto,

necesitan incentivo para alcanzar niveles avanzados de competencia en inglés. La administración del examen sirvió como evaluación diagnóstica y ayudó al Ministerio de Educación, a las agencias de financiación y a las universidades a diseñar mapas institucionales, que luego influyeron en el diseño de políticas lingüísticas locales. Los resultados individuales de los exámenes también fueron utilizados para ubicar a los miembros de la comunidad académica en grupos más homogéneos de alumnos para los cursos de inglés ofrecidos dentro del programa.

Se ofrecieron cursos en línea específicamente para inglés, francés, alemán e italiano. La empresa estadounidense Cengage fue contratada para desarrollar un curso de autoaprendizaje de inglés, llamado My English Online (MEO). Se ofrecieron alrededor de cinco millones de contraseñas para los cinco niveles de competencia del curso y cualquier miembro de la comunidad académica pudo inscribirse y avanzar los niveles para completar el curso. Para la lengua alemana, la colaboración con el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) favoreció la oferta de 3.843 contraseñas de acceso gratuito a su curso en línea con tutoría virtual. Para la lengua italiana, la colaboración con la Embajada de Italia favoreció la oferta de 500 códigos de acceso gratuito al curso de italiano promovido por un grupo de universidades italianas (Icon). Para el francés, la colaboración con la Embajada de Francia y la Alianza Francesa otorgó alrededor de 3.000 accesos gratuitos para el curso Français sans Frontières.

Gestión del Programa Idiomas sin Fronteras

Dentro del gobierno federal, fue necesario crear un grupo de gestión para organizar y administrar el programa Idiomas sin Fronteras a nivel nacional. El grupo de gestión estaba compuesto por nueve miembros: un presidente nacional, un vicepresidente de lenguas y tecnologías y un vicepresidente para cada uno de los siete idiomas. Todos los miembros del grupo gestor eran lingüistas aplicados con formación doctoral y posdoctoral en su área de especialización lingüística y profesores universitarios en instituciones públicas brasileñas. El presidente y el vicepresidente eran especialistas en el uso de tecnologías y educación a distancia, además de tener experiencia en gestión universitaria. Los vicepresidentes de lenguas organizaron colectivamente las cuatro acciones descritas anteriormente con especialistas en sus respectivos idiomas. Más de 400 expertos con formación en ciencias humanas participaron en los siete equipos lingüísticos. El grupo de gestión organizó las directrices del programa.

Convocatorias abiertas, reuniones con socios internacionales y oferta de cursos, desde la creación de cursos específicos hasta la certificación final. Cada estrategia logística fue elaborada de manera colaborativa, teniendo en cuenta las diferencias regionales e institucionales. El grupo de gestión también estaba vinculado al Ministerio de Educación en la Secretaría de Educación Superior, ya que su presidenta fue transferida de sus actividades en su institución de origen al Ministerio de Educación y

recibió un puesto específico de gestión. Esta fue la primera vez en la historia del Ministerio de Educación de Brasil que los especialistas en lenguas fueron autorizados a gestionar y ser responsables por un programa nacional de enseñanza de lenguas extranjeras. Esta estructura fue replicada en las instituciones, donde los lingüistas aplicados coordinaron las acciones del programa localmente y a nivel nacional a través del grupo de gestión. Sin embargo, hay que reconocer que los especialistas no necesariamente poseían las habilidades administrativas necesarias y algunos, por lo tanto, tuvieron que aprender a manejar las rutinas diarias de gestión para garantizar el flujo de actividades y cumplir con los objetivos y plazos establecidos a nivel nacional.

Con la base establecida por el grupo de gestión, el Idiomas sin Fronteras mantuvo un diálogo constante y productivo con expertos de instituciones educativas acreditadas, agencias gubernamentales y otros socios, basándose en perspectivas tanto de abajo hacia arriba como de arriba hacia abajo. Considerando este proceso dinámico, algunos de los objetivos del programa fueron previstos desde su inicio, mientras que otros surgieron a lo largo del camino y no fueron completamente anticipados desde el principio. Uno de esos objetivos importantes, pero tardío, estaba relacionado con la formación de profesores de lengua en formación. Bajo la supervisión de lingüistas aplicados, que asumieron el papel de coordinadores locales, los profesores en formación impartieron cursos a la comunidad académica. Inicialmente, cuando se creó el programa, los documentos no enfatizaban la formación de los propios profesores de idiomas. El objetivo principal, como se mencionó anteriormente, era ayudar a la comunidad académica a desarrollar competencia lingüística para inscribirse en programas de movilidad. Sin embargo, durante la implementación del Idiomas sin Fronteras, la necesidad de centrarse en la formación de docentes no pudo ser ignorada. Se hizo oficial en la tercera versión de la ordenanza federal que instituyó el Idiomas sin Fronteras, que incluyó la educación lingüística de docentes a medida que ampliaba el alcance del programa.

Localmente, el Idiomas sin Fronteras se organizó en centros de idiomas específicos, que reflejaron la estructura de gestión: un coordinador general que organizaba la programación local y era el punto focal de coordinación, y un coordinador para cada idioma, que organizaba las acciones localmente para el idioma para el que la institución había sido acreditada. La estructura general de gestión se muestra en la Figura 2:

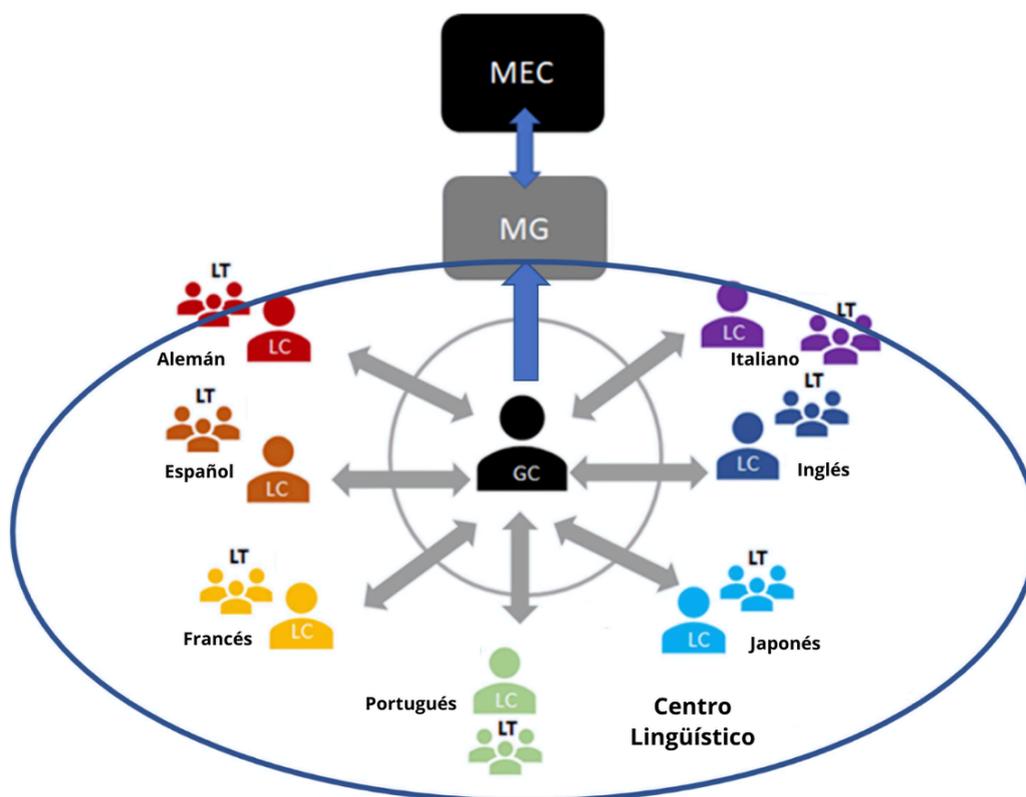


Figura 2. Sistema de gestión del programa Idiomas sin Fronteras. MEC = Ministerio de Educación de Brasil; MG = grupo de gestión; GC = coordinador general; LC = coordinador de lenguas; LT = profesor de lenguas en formación. Datos recogidos por el grupo gestor de Idiomas sin Fronteras.

A nivel local, los coordinadores de lenguas y el coordinador general se encargaban de los temas relacionados con la gestión del centro de lenguas: necesidades de infraestructura, apoyo logístico y financiero y otras cuestiones locales específicas. Para implementar las directrices en sus contextos locales y resolver problemas, los coordinadores locales de lenguas mantenían relaciones directas con sus pares en otros centros y con el respectivo vicepresidente para ese idioma a nivel nacional. Así, se creó otra red de comunicación, que permitía al vicepresidente transmitir las necesidades de cada idioma al grupo de gestión. Esta dinámica se muestra en la Figura 3:

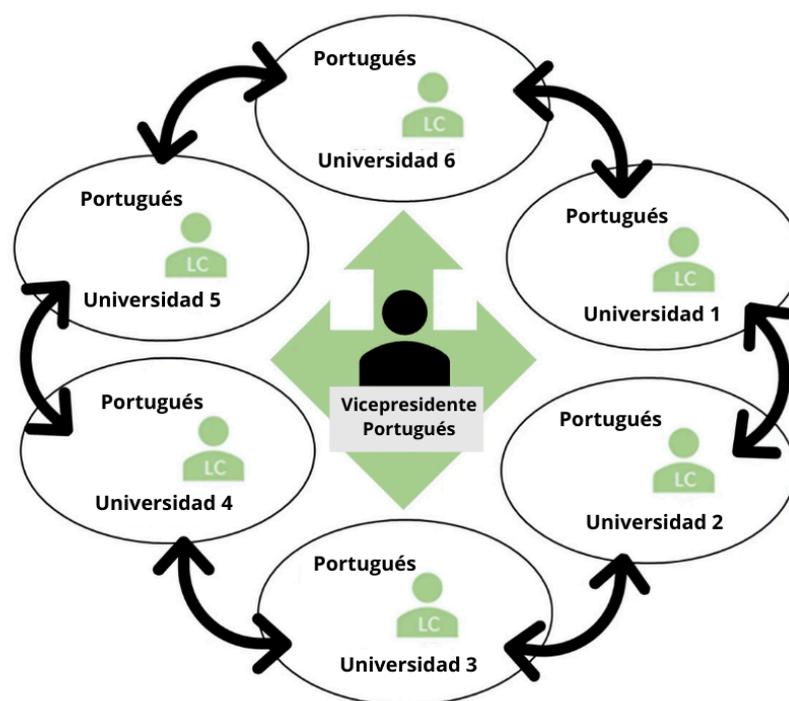


Figura 3. Interacción de los coordinadores de lenguas con el vicepresidente de un idioma específico. Datos recogidos por el grupo gestor de Idiomas sin Fronteras.

Aunque las Figuras 2 y 3 sugieren una naturaleza orgánica de estas relaciones, el diálogo no siempre fue exitoso. La gestión del personal es un proceso delicado y el Idiomas sin Fronteras reunió a especialistas de diferentes áreas de especialización que, de otro modo, no se habrían conocido, lo que dificulta la búsqueda de puntos en común. Otra dificultad fue tratar todos los idiomas de manera equitativa cuando las becas gubernamentales sólo financiaban la enseñanza del inglés. Esta no fue una elección del grupo de gestión, que hizo todo lo posible por incluir en el mismo presupuesto la distribución de becas para todos los idiomas, de acuerdo con las prioridades y necesidades de implementación. Aunque tuvimos algún éxito en demostrar la necesidad de definir criterios más específicos para la redistribución de becas dentro del mismo presupuesto, la nueva directriz no fue firmada antes de las elecciones nacionales de 2018, que llevaron a una pausa en la continuación del programa.

Los coordinadores de lenguas supervisaron todos los asuntos relacionados con la formación de los profesores en formación en sus respectivas universidades, así como cuestiones relacionadas con la oferta de cursos, producción de materiales y otros temas relacionados con el idioma. Los profesores de lenguas en formación eran estudiantes de grado de cursos de formación de profesores de lenguas y literatura

locales seleccionados mediante una convocatoria abierta. Como parte del procedimiento de inscripción, los candidatos estaban obligados a acreditar nivel de competencia satisfactorio en la lengua extranjera, así como habilidades de enseñanza y gestión de clase. Estos estudiantes de grado, considerados en el programa como profesores en formación, permanecieron en el programa Idiomas sin Fronteras a lo largo de dos años en actividades prácticas de residencia docente. La residencia consistía en veinte horas semanales de dedicación, divididas en las siguientes actividades:

- Cinco horas de formación semanal, organizadas por el coordinador de lenguas, que abarcaban cuestiones metodológicas, teóricas y prácticas, análisis de materiales didácticos y evaluación, entre otros temas relacionados con la formación de profesores de lenguas. A diferencia de lo que se suele hacer en los cursos de grado, Idiomas sin Fronteras buscó proporcionar formación especializada en temas relacionados con la internacionalización académica. Los profesores profundizaron sus conocimientos sobre diseño y oferta de cursos de lenguas extranjeras para fines académicos específicos. Todas las actividades pedagógicas resultaron en procesos de retroalimentación de colegas, mentores y estudiantes sobre las cuestiones experimentadas en su práctica.
- Doce horas de enseñanza de cursos de lenguas, con tres grupos de veinte estudiantes durante cuatro horas cada uno. Los cursos ofrecidos se han basado en el contenido, nivel de dificultad y competencia requerida.
- Tres horas de tutoría y asistencia a estudiantes y/o otras actividades administrativo-pedagógicas.

Organizar la formación de profesores de esta manera permitió que la red de coordinadores de lenguas ofreciera educación lingüística a más de 1.200 profesores en formación de Idiomas sin Fronteras durante seis años.

A lo largo de la implementación de una propuesta innovadora como Idiomas sin Fronteras, tres valores fueron esenciales para lograr el éxito a largo plazo: paciencia, flexibilidad y perseverancia. En Idiomas sin Fronteras estas necesidades eran muy claras, ya que el programa involucraba a muchos líderes, incluida la gestión gubernamental en diferentes frentes políticos e institucionales, respetando la autonomía de las instituciones de educación superior y la posibilidad de muchas dificultades debido a tantos socios nacionales e internacionales. Estos valores trabajan en combinación con el conocimiento técnico, la planificación, las habilidades de comunicación, el respeto por las diferencias y el deseo de trabajar de manera colaborativa, integrando perspectivas de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo, en un movimiento constante de escucha y debate. Las ideas fructíferas que surgen de Idiomas sin Fronteras, desarrollado de manera participativa, demostraron la fortaleza

de las humanidades como piedra angular en la educación de estudiantes universitarios que desean integrarse en contextos internacionales.

Comunicación

Desde su inicio, el programa Idiomas sin Fronteras involucró una estructura compleja de acciones y comunicación. Debido al alcance nacional del programa y a las diversas realidades institucionales y necesidades complejas, el grupo de gestión necesitó contar con una infraestructura tecnológica que permitiera una mayor visibilidad de sus actividades y un flujo continuo de información. Como resultado, el equipo de tecnología de la información del Ministerio de Educación desarrolló un sistema de gestión en línea para la gestión de todas las acciones del programa: inscripción para la realización de cursos y exámenes, oferta de cursos presenciales, gestión de aulas, monitoreo de actividades y emisión de certificados para los siete idiomas involucrados en Idiomas sin Fronteras. Dentro del sistema de gestión, los especialistas en diferentes niveles podían sacar veintiocho tipos diferentes de informes, lo que ayudó significativamente el trabajo de los gestores locales y nacionales en la planificación de sus acciones locales y la rendición de cuentas. Para la comunicación entre gestores, el grupo de gestión y los equipos de los centros de idiomas se organizaron en aulas virtuales del entorno Moodle y compartieron archivos para el intercambio de mejores prácticas. WhatsApp fue una de las herramientas de comunicación más utilizadas por los equipos para la comunicación, con la organización de grupos por idioma y perfil de gestión, lo que favoreció soluciones rápidas a los problemas que enfrentaban los coordinadores en su rutina diaria.

Incluso antes de la pandemia de COVID-19, Idiomas sin Fronteras ya se conectaba activamente a través de recursos en línea. Varias acciones fueron realizadas en diferentes lugares, como la coordinación e instrucción virtual entre un coordinador de Idiomas sin Fronteras y profesores. Se organizaron grupos piloto para oferta de cursos de idiomas en línea y de forma híbrida, con el profesor de Idiomas sin Fronteras en un lugar y los estudiantes reunidos presencialmente en otro. Estas acciones tenían como objetivo principal resolver el problema de la falta de profesionales de idiomas en algunas comunidades. Estas experiencias acabaron proporcionando aprendizajes importantes para la pandemia de COVID-19, que comenzó en 2020.

El Impacto del Programa Idiomas sin Fronteras

Después de seis años de actividad (2012–2018) bajo la tutela del Ministerio de Educación de Brasil, el programa Idiomas sin Fronteras tuvo un impacto significativo en la educación superior del país, especialmente en las áreas de enseñanza y aprendizaje de lenguas extranjeras, formación de profesores, investigación en lingüística aplicada e inclusión y valoración de profesionales de las humanidades en los procesos de

internacionalización. Gracias a Idiomas sin Fronteras, en el campo de la enseñanza y el aprendizaje de lenguas extranjeras, el acceso a cursos y exámenes de competencia en idiomas se amplió, incluyendo comunidades enteras, ya que la oferta fue subsidiada por el gobierno federal para todas las instituciones públicas de educación superior. Debido al carácter público de la convocatoria para la acreditación en el programa, las instituciones tuvieron el plazo de un año para presentar su política lingüística como condición para su participación. Esto permitió que los especialistas en lenguas y lingüistas aplicados de estas instituciones se organizaran en comités para discutir lo que era lingüísticamente pertinente para cada comunidad, considerando su historia y contexto local y regional. Al final del proceso, el grupo de gestión había recibido noventa documentos de política lingüística institucional generados por diferentes equipos, una expansión sin precedentes para el país. Estas políticas lingüísticas tuvieron un impacto directo en la planificación de acciones de internacionalización en instituciones públicas de educación superior y les permitió participar en otros programas de internacionalización promovidos por el gobierno federal después de Ciencia sin Fronteras. La CAPES, la principal agencia de fomento de Ciencia sin Fronteras, lanzó un programa similar enfocado en la investigación y la educación de posgrado, con un alcance menor en términos de número de beneficiarios. El programa, llamado CAPES-PrInt, incluyó las humanidades entre las áreas atendidas. El nuevo programa exigía un alto nivel de competencia en lenguas extranjeras para los candidatos.

En el área de formación de profesores, Idiomas sin Fronteras implementó un programa de residencia docente con prácticas de enseñanza, en el cual los profesores en formación podían especializarse durante su período de formación de grado, permitiéndoles vivir su profesión mientras eran supervisados por especialistas en lenguas. Muchos profesores en formación de Idiomas sin Fronteras atribuyen su éxito profesional a la experiencia que tuvieron a lo largo del programa: oportunidades de enriquecimiento técnico, apertura de horizontes profesionales y la experiencia de trabajo colaborativo y discusiones críticas sobre la internacionalización, que hasta entonces habían estado dirigidas únicamente a las áreas tecnológicas y biomédicas.

En el campo de la lingüística aplicada, muchos trabajos de fin de grado, disertaciones de maestría y tesis de doctorado fueron producidos, publicados y presentados en congresos científicos en Brasil y en el extranjero a partir de investigaciones relacionadas con el programa Idiomas sin Fronteras. Más de 400 trabajos académicos originados o relacionados con el programa y el papel de las lenguas en la internacionalización de las universidades brasileñas ya han sido publicados. Este impacto ya se ha percibido en eventos de internacionalización en Brasil, donde ahora existen sesiones específicas dedicadas a lenguas extranjeras e acciones que involucran a profesionales de idiomas. Esto refleja claramente la fuerza de Idiomas sin Fronteras dentro de las humanidades en el sector académico brasileño.

El programa también ganó reconocimiento internacional por sus impactos en las políticas públicas, con la presidente de Idiomas sin Fronteras recibiendo dos premios: el *Distinguished Hubert H. Humphrey Leadership Award* de la Embajada de EE. UU. en Brasil en 2016 y el *Noble Partnership Award* de la Embajada de Canadá en 2017.

En las instituciones brasileñas de educación superior pública, los especialistas en idiomas están cada vez más ocupando los puestos de dirección y liderazgo a cargo de la implementación de la política lingüística institucional. También apoyan actividades de las oficinas de asuntos internacionales en torno a iniciativas de dominio del idioma. Antes de Idiomas sin Fronteras, la participación de profesores universitarios especialistas en lenguas en los procesos de internacionalización en Brasil era insignificante. En general, los procesos de internacionalización eran gestionados por agencias enfocadas en las llamadas ciencias duras, con poco o ningún énfasis en las cuestiones lingüísticas, imprescindible en cualquier proceso de interacción académica e internacionalización de educación superior.

Idiomas sin Fronteras y la Red Andifes

Después de seis años, durante los cuales el grupo de gestión trabajó bajo diez ministros de educación y siete secretarios de educación superior diferentes, en tres administraciones gubernamentales distintas, el programa Idiomas sin Fronteras fue suspendido en 2018. La red de especialistas, organizada por el grupo de gestión, coordinó su transferencia a una organización no gubernamental, la Asociación Nacional de Dirigentes de Instituciones Federales de Educación Superior (Andifes), que trabaja con las demandas, necesidades y políticas de las universidades ante el gobierno federal —Ministerio de Educación, el Congreso Nacional Brasileño, agencias de fomento— y la sociedad en general. La transferencia de las acciones de Idiomas sin Fronteras a la Andifes fue una estrategia para continuar fortaleciendo los procesos de internacionalización de las instituciones federales de educación superior.

Desde 2019, Idiomas sin Fronteras ha operado a través de Andifes y ha reorganizado sus acciones para abordar cuestiones como la desigualdad entre idiomas y las frecuentes interrupciones en el liderazgo. Ahora, con más experiencia y visión, la red puede compartir mejor las contribuciones de la enseñanza de idiomas sin preocuparse por cambios políticos, ya que Andifes es gestionada por los rectores de las propias instituciones, sin interferencia directa del gobierno.

La nueva administración en Andifes implementó algunos cambios importantes. Uno de ellos es que cualquier especialista en lenguas extranjeras vinculado a una institución de educación superior, ya sea pública o privada, brasileña o extranjera, ahora puede participar en Idiomas sin Fronteras. Del mismo modo, las instituciones ahora pueden acreditarse incluso si no ofrecen cursos de grado en enseñanza de

idiomas, pero, debido a la naturaleza de la asociación, tan sólo las instituciones federales vinculadas a Andifes pueden acreditarse.

El equipo ya no se llama “programa”, sino “red”, ofreciendo cursos a nivel nacional y de forma colaborativa, con la participación de profesores en formación de diferentes instituciones públicas de educación superior, que enseñan lenguas extranjeras a toda la comunidad de las universidades acreditadas. Con estos cambios, estamos poniendo en práctica el concepto fundamental, expresado en la frase que nos acompaña desde nuestros orígenes, “sin fronteras”: sin fronteras institucionales, sin fronteras de campus, sin fronteras de ciudad, estado o país, ya que la red permite que especialistas de fuera de Brasil formen parte de ella. Además de la educación de estudiantes de grado, la Red Idiomas sin Fronteras también innova al ofrecer un curso de especialización articulado, en línea y acreditado a nivel nacional para los siete idiomas. La idea es contribuir a la educación continua de los profesionales de lenguas extranjeras que actúan en el contexto de la internacionalización de las instituciones públicas de educación superior y, además, preparar profesionales de lenguas para recibir extranjeros y refugiados en Brasil, con el objetivo general de preparar a la comunidad para una ciudadanía global más tolerante, solidaria y humana.

La mayoría de los especialistas acreditados son servidores públicos comprometidos con el desarrollo de la ciencia y la mejora de la educación pública gratuita y de calidad ofrecida en las instituciones brasileñas. En este sentido, el grupo de gestión busca el reconocimiento institucional de sus acciones para atraer la participación adicional de especialistas a su red.

La Red Idiomas sin Fronteras también se centra en reconocer a los profesionales de las humanidades, que proporcionan acceso al pensamiento crítico tan necesario en la actualidad, ampliando el acceso al conocimiento en diferentes lenguas. Así, Idiomas sin Fronteras ha sido un movimiento que refuerza la importancia de la educación humanística para contribuir en la construcción de una sociedad más comprensiva y tolerante. La filósofa Martha Nussbaum nos recuerda que los problemas que afectan a la humanidad involucran a todos nosotros y es esencial que nos unamos para cooperar de manera intensa y horizontal, sin precedentes. Esto incluye la importancia de aprender una o más lenguas extranjeras, como parte de una educación crítica que va más allá de los límites de la instrumentalización y contribuye a una educación más integrada a las cuestiones globales y enfocada en una lectura e interpretación abarcativa del mundo.*La Red Idiomas sin Fronteras de Andifes, por lo tanto, desempeña un papel importante en el desarrollo de un ambiente educativo plurilingüe. Una de sus principales contribuciones ha sido ayudar en el papel crucial de la internacionalización de las instituciones públicas de educación superior de Brasil, lo que ilustra el papel que las humanidades desempeñan en la formación holística de los académicos en sus múltiples realidades.

Denise Abreu-e-Lima es ex-presidenta del programa Idiomas sin Fronteras y actual coordinadora nacional de la Red Idiomas sin Fronteras de Andifes. Es profesora en la Universidad Federal de São Carlos, en Brasil.

Waldenor B. Moraes Filho es ex-vicepresidente de lenguas y tecnología del programa Idiomas sin Fronteras y actual coordinador nacional de lenguas y tecnología de la Red Idiomas sin Fronteras de Andifes. Es profesor de lingüística en la Universidad Federal de Uberlândia, en Brasil.